

En interés de España: una política exterior comprometida

Creo en una política exterior comprometida. Comprometida con los valores que profesa la mayoría de la sociedad española y con los escenarios donde nuestra presencia puede ser relevante. Tengo la convicción de que una política exterior así concebida es la que mejor permite defender nuestros intereses como país; los intereses de una potencia media que ocupa un singular espacio estratégico en el actual mundo multipolar; los intereses de una nación que está llamada a tener un peso creciente en la Comunidad internacional si sabe hacer valer, con capacidad de diálogo y de persuasión, su condición de puente entre regiones, entre culturas, entre países ricos y pobres.

José Luis Rodríguez Zapatero

Presentación del Presidente del Gobierno a cargo del ex Secretario General de la ONU y Presidente de AGRA

Son tiempos difíciles para ser el líder de cualquier país. Nuestro mundo necesita, más que nunca, criterios sensatos, visión y coraje. Sin embargo, usted lidera un país que ha demostrado ser un modelo de progreso. España ha experimentado una transformación extraordinaria en las últimas décadas.

Kofi A. Annan

Real Instituto Elcano

El Real Instituto Elcano es una fundación privada, independiente de la Administración Pública y de las empresas que la financian, que se constituyó bajo la presidencia de honor de SAR el Príncipe de Asturias el 27 de diciembre de 2001.

El Instituto se define como una institución apartidista, aunque no neutral, con vocación prospectiva, que utiliza diversos enfoques disciplinares con el propósito de generar propuesta que, más allá de su interés teórico, puedan resultar de aplicación práctica.

La misión esencial del Real Instituto Elcano es generar ideas sobre la realidad internacional y sobre las opciones estratégicas de España en las relaciones internacionales que resulten útiles a los responsables políticos, la empresa privada, el mundo académico, los medios de comunicación y la opinión pública en general.

Los valores y objetivos básicos que inspiran la actuación del Instituto son:

- la paz en las relaciones internacionales;
- la cooperación económica y la solidaridad entre los Estados y los pueblos;
- el respeto a los derechos humanos;
- la promoción y defensa de la democracia y de sus valores;
- la concordia entre los Estados, pueblos y civilizaciones del mundo.

El Real Instituto Elcano tiene como objetivos prioritarios:

- analizar el escenario internacional con el fin de producir análisis, estudios e informes que arrojen luz sobre la evolución del mismo;
- difundir esos trabajos con la meta de participar e influir en el debate público global sobre la realidad internacional;
- servir de foro de encuentro y debate, a fin de fortalecer el diálogo entre agentes públicos y privados;
- fomentar el crecimiento y desarrollo de la comunidad académica española dedicada a los estudios internacionales y estratégicos



Si desean suscribirse a nuestro Boletín y/o Newsletter electrónico, pueden hacerlo visitando la página:

www.realinstitutoelcano.org/boletinsubs_new.asp
www.realinstitutoelcano.org/boletinsubs_eng_new.asp

Editor: Real Instituto Elcano
Coordinadora: Carola García-Calvo
ISSN 1696-3466
Depósito Legal: M.23.689-2003

Real Instituto Elcano
C/. Príncipe de Vergara, 51
28006 Madrid
Teléfono: 91 781 67 70
Fax: 91 426 21 57
E-mail: info@rielcano.org

En interés de España: una política exterior comprometida

José Luis Rodríguez Zapatero

Texto de la conferencia pronunciada por José Luis Rodríguez Zapatero, Presidente del Gobierno, en el Museo del Prado el 16 de junio de 2008. El acto fue organizado por el Real Instituto Elcano, con la colaboración de CIDOB, FRIDE, ICEI e INCIPE.

4

Presentación del Presidente del Gobierno a cargo del ex Secretario General de la ONU y actual Presidente de AGRA (Alliance for a Green Revolution in Africa)

Kofi A. Annan

Palabras de presentación a cargo de Kofi A. Annan de la conferencia de José Luis Rodríguez Zapatero, Presidente del Gobierno.

13

Documentos de trabajo y libros publicados

17

ARI y materiales de interés

18

Actividades realizadas en junio

19

En interés de España: una política exterior comprometida

Creo en la política exterior propia de un gobierno progresista, pero pensada y practicada como una política de Estado, esto es, como una política al servicio del conjunto de la sociedad española.

José Luis Rodríguez Zapatero

Querido amigo Kofi Annan, ministros, embajadores, amigas y amigos, El Real Instituto Elcano, CIDOB, FRIDE, el ICEI e INCIPE, son centros españoles de excelencia donde se reflexiona a fondo sobre el mundo y el papel que nuestro país debe ocupar en él. Les agradezco la invitación que me han hecho para exponer las líneas maestras de la política exterior de mi Gobierno.

Quiero muy especialmente dar las gracias a Kofi Annan por su presentación pero, sobre todo, por su presencia, que, a nadie se le oculta, está cargada de significado. Su liderazgo al frente de Naciones Unidas, su firmeza ética, han sido y son una fuente de inspiración permanente.

Amigas y amigos,

Creo en una política exterior comprometida. Comprometida con los valores que profesa la mayoría de la sociedad española y con los escenarios donde nuestra presencia puede ser relevante.

Tengo la convicción de que una política exterior así concebida es la que mejor permite defender nuestros intereses como país; los intereses de una potencia media que ocupa un singular espacio estratégico en el actual mundo multipolar; los intereses de una nación que está llamada a tener un peso creciente en la Comunidad internacional si sabe hacer valer, con capacidad de diálogo y de persuasión, su condición de puente entre regiones, entre culturas, entre países ricos y pobres.

Creo en la política exterior propia de un gobierno progresista, pero pensada y practicada como una política de Estado, esto es, como una política al servicio del conjunto de la sociedad española; y no sólo *para* ella, sino diseñada y ejecutada *con* ella, es decir, contando con todos los actores públicos y privados posibles.

Creo en una política exterior que entronca con la desarrollada desde la Transición, en una línea básica de continuidad que nos fortalece como país y que refleja una voluntad muy ampliamente mayoritaria de las sucesivas generaciones de españoles.

Creo, pues, en una política exterior *natural* y *vocacionalmente* europea y europeísta, un designio histórico de largo alcance para nosotros que nos hace sentir cómodos y operativos cuando sabemos empujar a la Unión en la buena dirección.

En una política exterior natural y vocacionalmente iberoamericana, que contribuya a la consolidación democrática, al progreso y a la institucionalización regional de la Comunidad de países iberoamericanos.

En una política exterior de inteligente y respetuosa complicidad con nuestros vecinos, con un alcance que trasciende el marco regional hasta integrar una relación con Estados Unidos que fortalezca todo lo que recíprocamente nos une, que es mucho, que siempre es tendencialmente lo más significativo, y que es motivo de amistoso y sincero reconocimiento entre ambos países.

Estos son los vectores 'clásicos' de la política exterior de la España democrática, que me propongo mantener y reforzar. Pero junto a ellos, los cambios que vivimos nos mueven a desarrollar y potenciar otras líneas de acción exterior ya iniciadas en la anterior Legislatura.

Nuevos tiempos significan nuevos énfasis en los valores que profesamos y nuevos escenarios donde hacerlos valer.

Creo, así, en la conveniencia de un ejercicio creciente de nuestra responsabilidad en el Mediterráneo, en proseguir con la resuelta apertura a África y a Asia, y en comprometernos más, más aún, con las organizaciones y las iniciativas que contribuyen a racionalizar la gobernabilidad internacional, singularmente Naciones Unidas y las acciones que impulsa.

Creo en una política exterior que refleje nítidamente los retos y los desafíos que nos hemos fijado los españoles. Quiero lograr una proyección interior y otra exterior de una misma mirada compartida hacia el futuro. Y de una misma conciencia de país. Porque, después de treinta años de una muy fructífera trayectoria democrática, España ha colmado su aspiración colectiva de situarse con plena naturalidad junto a las naciones más desarrolladas de Europa, y de todo el planeta. Y ahora ya podemos fijarnos nuevas metas y nuevos liderazgos.

Creo en una política exterior con la que el nombre de España sea sinónimo de solidaridad, de justicia, de humanidad en todos los rincones del mundo.

Consecuentemente, no puedo sino creer, en fin, en una política exterior que sea prioritaria para la acción toda del Gobierno, y que reciba el permanente impulso de su Presidente.

Me propongo, pues, durante los próximos años seguir asumiendo la responsabilidad central de marcar el rumbo y de dar voz a nuestra política exterior, en una Legislatura que, a pesar de las dificultades económicas que atravesamos, y que reclaman también nuestra atención preferente, hará más fácil esta tarea que en la anterior. Así lo creo, ciertamente, y ésta es una buena oportunidad para hacer patente mi disposición.

Dividiré mi intervención en tres partes. En primer lugar, me referiré a los que considero algunos de los retos más importantes a los que se enfrenta la gobernabilidad internacional, y que reclaman de España esta política exterior comprometida.

A continuación, abordaré un gran reto que, por su especificidad, merece un tratamiento diferenciado: la necesidad de que nuestra acción exterior contribuya eficazmente a nuestro crecimiento económico, y coadyuve a la gobernabilidad de la globalización, a partir de la constatación de la importancia que ha adquirido la inversión española en el mundo.

Por último, pasaré revista, en coherencia con lo anterior, a los escenarios de la política exterior española.

I. RETOS

En primer término, pues, los grandes desafíos actuales a la gobernabilidad internacional. A mi juicio, son estos cuatro: la lucha contra la pobreza, la promoción de la paz frente a la inseguridad y el terrorismo, la gestión ordenada de las migraciones y el cambio climático y la energía.

Lucha contra la pobreza

La lucha contra la pobreza, el hambre, la enfermedad, en tantas partes del planeta, para tantos millones de personas, ha pasado de ser una preocupación relativamente secundaria de los grandes actores internacionales a convertirse en una de las cuestiones que exige situarse en primera página de la agenda mundial.

Lo que era como un zumbido latente en la conciencia internacional se ha transmutado en un imperativo ético con todas las consecuencias. Lo que antes podía dar lugar a conflictos de alcance localizado, ahora se percibe cada vez más como un factor estructural de inestabilidad.

España se siente plenamente concernida con este cambio de paradigma moral y político de la lucha contra la pobreza y lo asume en su integridad. Estamos ante un desafío formidable a la solidaridad de los pueblos, que está en la raíz misma de nuestro objetivo de alcanzar, al final de la Legislatura, el objetivo del 0,7%. Un objetivo que no es sólo del Gobierno; lo es del conjunto de la sociedad española, de una ciudadanía solidaria y responsable.

El cumplimiento de los Objetivos del Milenio es y seguirá siendo un eje prioritario de la acción del Gobierno. A ello destinaremos, a partir de 2009, al menos un 50% de nuestra ayuda al desarrollo.

Hace dos semanas, y en el seno de la Conferencia organizada por la FAO, me comprometí a albergar en España, en el otoño, una Conferencia de Alto Nivel sobre la crisis de alimentos que dé continuidad a la de Roma y asuma compromisos concretos.

No puedo sino creer en una política exterior que sea prioritaria para la acción toda del Gobierno, y que reciba el permanente impulso de su Presidente

Incluso en las circunstancias actuales, no puede haber otro horizonte para los países desarrollados que el incremento del gasto en cooperación, y la eficaz coordinación de esfuerzos.

La construcción de la paz

Segundo desafío con el que España se siente plenamente comprometida: la construcción de la paz.

El mundo necesita más gobierno, más coordinación y más concertación en la construcción de una paz duradera y justa. “*Preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra*”, fue el mandato de la Carta de la ONU.

Pero hoy no son sólo ejércitos regulares los que se enfrentan en el campo de batalla, sino fuerzas a medio camino entre las guerrillas, el terrorismo y el crimen organizado. Los conflictos golpean hoy fundamentalmente a la población civil: nueve de cada diez muertos en conflicto son civiles.

Hacen falta nuevos instrumentos ante los nuevos conflictos y sus causas. Las nuevas pautas de gobernabilidad que necesitamos para promover eficazmente la paz requieren una visión global de la seguridad humana y reclaman democracias fuertes, Estados comprometidos con los derechos humanos y una Comunidad internacional vigilante y activa ante Estados débiles, que apenas son capaces de ejercer un mínimo control sobre sus territorios.

Lo hemos vivido recientemente en Somalia y en otras partes de África. Por eso estamos presentes en Bosnia-Herzegovina, en Afganistán o en Líbano, donde, como ayer mismo, nuestros soldados pagan un fuerte tributo. Por eso seguiremos allí. Por nuestros socios, por la paz y la seguridad, por nosotros mismos.

Cuando en el origen del conflicto se encuentra la *proliferación del odio*, los instrumentos diseñados se muestran insuficientes. Hacen falta nuevas respuestas.

Como la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones, acogida por Naciones Unidas y la Unión Europea, y que recientemente ha recibido el apoyo del Secretario general de la OTAN, y el de los países del Consejo de Cooperación del Golfo.

Doy la máxima prioridad al cumplimiento de los compromisos de España en el marco del Protocolo de Kioto, apostando por las energías renovables y el ahorro vinculado a la eficiencia energética

En esta legislatura pondremos especial empeño en reforzar la importante labor que realiza el Alto Representante, Jorge Sampaio. Y en alentar los Planes Nacionales -una decena de países ya cuentan con ellos- para incorporar a la acción de gobierno y a la legislación medidas que fomenten el entendimiento y prevengan la intolerancia.

Sólo citaré aquí hoy un ejemplo: los Balcanes, una de las áreas más castigadas por los nuevos conflictos. Con los primeros ministros Erdogan, Tadic y Karamanlis, trabajamos conjuntamente en esta dirección. Porque los Planes Nacionales de la Alianza de Civilizaciones de Turquía, Serbia, Grecia y España, unidos a los que están elaborando otros países de la zona, como Rumanía, Bulgaria y Albania, pueden ser un excelente instrumento de diplomacia constructiva y preventiva.

No venceremos al terrorismo internacional, que con tanta fuerza golpea al mundo y que padecemos en Madrid el 11 de marzo de 2004, abordándolo como una guerra. Hace falta convicción y firmeza internas pero también, sin duda, coordinación internacional. La contribución de España puede ser muy útil pues somos uno de los países más eficaces en esta lucha y lo somos del único modo en que en realidad se puede ser eficaz: desde el respeto al Estado de Derecho y a la legalidad internacional.

En la arquitectura global de seguridad, las organizaciones regionales deben seguir desempeñando un importante papel. Y, en mi opinión, la OTAN sigue siendo, cuando está a punto de cumplir 60 años desde su fundación, una alianza necesaria y valiosa, porque está asentada sobre valores muy sólidos que compartimos.

Gestión ordenada de las migraciones

Todavía cerca de dos millones de compatriotas viven fuera de nuestras fronteras. De entre los distintos auditorios en los que he tenido que explicar nuestra política migratoria, son ellos los que muestran con mayor intensidad el apoyo a una visión de España como país dispuesto a recibir a quienes, de acuerdo con nuestras leyes, se pueda ofrecer trabajo y unas condiciones de vida dignas.

El fenómeno de las migraciones requiere de un gran esfuerzo de diálogo y gobernabilidad concertada. Y, a mi juicio, no existen aún suficientes marcos de trabajo conjunto en la comunidad internacional.

Por el momento, apenas una incipiente puesta en común de políticas y el intento de construcción de una política europea común, que comenzó en 2005 fundamentalmente impulsada por nuestro país. Con frecuencia se olvida que cuando pusimos en marcha el proceso de normalización ese marco europeo no existía y que ha sido España su principal promotora.

En Europa y en las Naciones Unidas España está volcada en esta tarea, defendiendo líneas de acción que están ya muy consolidadas en nuestro país.

En primer lugar, para asegurar la cooperación con los países de origen y tránsito desde un enfoque global.

En segundo lugar, para impulsar la lucha contra las mafias de emigración clandestina, principal amenaza no sólo para los emigrantes, sino también para los países donde operan dichas mafias.

El tercer elemento, para asegurar la protección de las fronteras nacionales frente a la inmigración ilegal y las posibilidades de expulsión y repatriación.

En fin, en último lugar, para establecer sistemas eficaces de protección de las personas que se desplazan y de los refugiados, y favoreciendo su integración.

De acuerdo con estas premisas, me propongo convocar, tras lo que será mi primera gira africana en esta legislatura, junto con al presidente Wade de Senegal y la Comunidad del Africa Occidental, una reunión regional de alto nivel para abordar el marco económico, la agricultura, las infraestructuras, los flujos migratorios, el desarrollo y refuerzo institucional, la integración regional y la energía.

El cambio climático y la energía

El coste para la economía mundial del cambio climático, según el Informe Stern, podría representar entre el 5 y el 20% del PIB. En términos de vidas humanas, es infinitamente superior. El reto es convertir este desafío en una oportunidad de cambio y transformación hacia un modelo de crecimiento económico y social sostenible con el medio ambiente, la salud y el bienestar social.

Doy la máxima prioridad al cumplimiento de los compromisos de España en el marco del Protocolo de Kioto, apostando por las energías renovables y el ahorro vinculado a la eficiencia energética. Así ha quedado plasmado en la Estrategia Española de Cambio Climático y Energía Limpia.

Las economías avanzadas deben ayudar a los países en desarrollo en su proceso de adaptación a los riesgos derivados del cambio climático. España dirigirá un mayor porcentaje de su cooperación a la mitigación

y adaptación al cambio climático en los países más vulnerables.

España va a impulsar la creación de una Agencia Internacional de Energías Renovables. El próximo día 30 viajaré a Dinamarca. Y he acordado con el Primer Ministro Rasmussen que será un viaje centrado en las energías renovables, mostrando el compromiso conjunto de nuestros dos países.

La globalización descontrolada, la inestabilidad en Oriente Próximo y la especulación están produciendo graves distorsiones en el ámbito de la energía que requieren medidas de seguridad energética, no sólo en cuanto a la garantía de suministros, sino también en cuanto a suministros a precios razonables.

Acabo de reunirme esta tarde con el Ministro de Asuntos Exteriores de Arabia Saudita, el mayor productor mundial de crudo, como ya lo hiciera la semana pasada con el Presidente de México, otro de los mayores productores. Y también he abordado la misma cuestión con el presidente Sarkozy, con quien hemos acordado concertar iniciativas y esfuerzos.

Es tiempo de trabajar en una política exterior de sensatez, para reducir riesgos geopolíticos. Por ello vuelvo a reiterar que la crisis con Irán debe resolverse con firmeza pero a través del diálogo. Asimismo, seguiremos dialogando con los grandes productores latinoamericanos para contribuir a que la energía sea un factor de integración.

Reforzaremos igualmente nuestra propia producción energética con nuestra apuesta por las energías renovables y las interconexiones con nuestros vecinos. Y diversificaremos nuestros suministros, para lo que en las últimas semanas hemos avanzado sustancialmente en negociaciones con Argelia, Libia, Qatar, Arabia Saudita o Bolivia.

La economía

La política exterior es también economía. Y cada vez lo será más.

La economía internacional ha vivido una buena etapa de crecimiento económico. Pero durante este periodo también se han ido acumulando serios desequilibrios económicos a escala global. La abundancia de liquidez ha favorecido el desarrollo de mercados y productos financieros cada vez más sofisticados, riesgos inasumibles, expectativas de beneficios exageradas y creación de peligrosas “burbujas financieras”. Y los precios del petróleo, otras materias primas y algunos alimentos, crecen de forma espectacular.

La consecuencia es menos crecimiento, más inflación, mayores desigualdades y cien millones de personas enfrentadas de nuevo al hambre y la desnutrición.

Estamos asistiendo a la primera fractura económica de la globalización y pocos dudan ya de que el

sistema financiero internacional necesita ajustes en su funcionamiento.

Frente al proteccionismo egoísta, nosotros somos partidarios de los intercambios en pie de igualdad. Frente a las barreras, queremos puentes. Frente a quienes creen en los recortes sociales, nosotros queremos y podemos adaptar el Estado del bienestar a las nuevas circunstancias, pero sin renunciar a sus objetivos. Frente a la desregulación, queremos reglas claras y eficaces para que el mercado desarrolle su potencial sin quebrar los principios de equidad y justicia.

Ningún país, por grande que sea, puede afrontar estos desafíos de forma aislada. Para gobernar la globalización, hay que construir consensos, definir estrategias y preparar instrumentos a escala global.

Dentro de la UE, queremos liderar iniciativas para reforzar y adaptar cuando sea necesario el actual marco de instituciones multilaterales para ponerlas al servicio de estos objetivos.

Lo cierto es que Irlanda debe comprender que su “no” a un acuerdo alcanzado después de duras y complejas negociaciones, no puede suponer sin más un freno a los deseos de la inmensa mayoría de los Estados miembros de avanzar hacia mayores cotas de integración

Contribuir, pues, a gobernar la globalización con nuestra política exterior pero, además, apoyar con ella a nuestras empresas. Porque España se ha situado como el tercer inversor mundial, sólo por detrás de Estados Unidos y Francia. Porque nuestro crecimiento económico se juega en una parte cada vez más significativa en el exterior. Porque si atravesamos dificultades económicas, es obligado aprovechar todas las oportunidades, también en el exterior.

Las empresas españolas han adquirido una solidez tal en algunos sectores que sólo hace unos años no hubiéramos podido ni imaginar. Son líderes en energías renovables, desalinización, telecomunicaciones, sector financiero, turismo o concesiones de transporte, y queremos reforzar este liderazgo.

Hay margen para mejorar la capacidad de exportación de nuestras empresas, y me comprometo a introducir medidas para ampliarla, para abrir nuevos mercados, para consolidar su internacionalización, para culminar la más ambiciosa red de acuerdos de protección de inversiones de nuestra historia, e impulsar una mayor seguridad jurídica.

También estamos trabajando para atraer inversión directa a España -incluidos los fondos soberanos- con

el diálogo con los inversores y con transparencia, y para difundir una imagen atractiva y sólida de nuestra economía.

Es necesario impulsar las relaciones transatlánticas, y ésta será una tarea prioritaria de la Presidencia española de la UE

Quiero subrayar, además, la importancia de la responsabilidad social corporativa. La toma de conciencia empresarial sobre el medio ambiente, la igualdad de género, el respeto a los derechos humanos o la solidaridad con los países en vías de desarrollo, para configurar un nuevo modelo de ética empresarial, coincide plenamente con las pautas políticas que animan a mi Gobierno.

Sobre todo ello hablaré pormenorizadamente el próximo día 23 en un acto similar a éste sobre las iniciativas económicas del Gobierno.

II. ÁREAS GEOGRÁFICAS

A la hora de abordar nuestros intereses exteriores por áreas geográficas, resulta obligado, y más tras el resultado del referéndum irlandés de la semana pasada, comenzar por Europa.

Europa

Europa. Europa. Sin duda, el resultado del referéndum en Irlanda no es una buena noticia, pero España lo aborda con algunas ideas claras.

Los irlandeses se han pronunciado en un ejercicio plenamente democrático que respetamos. Es cierto. Pero, al margen de consideraciones jurídicas sobre las consecuencias del rechazo irlandés del Tratado de Lisboa, lo cierto es que Irlanda debe comprender que su “no” a un acuerdo alcanzado después de duras y complejas negociaciones, no puede suponer sin más un freno a los deseos de la inmensa mayoría de los Estados miembros de avanzar hacia mayores cotas de integración con el objeto de hacer frente en mejores condiciones a los desafíos del siglo XXI.

Quiero, pues, comenzar afirmando mi voluntad y mi deseo de seguir avanzando, con determinación, en la integración europea.

Esto quiere decir ser conscientes de que respetamos la opinión mayoritaria de los irlandeses, pero también quiere decir que tiene que respetarse la decisión de la mayoría de los europeos, de querer más Europa.

La noticia hoy no es que se haya perdido en Irlanda el referéndum. La noticia es que, fuera de Irlanda,

millones de ciudadanos lo han apoyado y nos han dado un mandato para seguir adelante porque entienden que más Europa es necesaria.

Hoy es el mundo el que necesita a una Europa más fuerte. Y hay que decirlo claro: esa Europa fuerte, esa Europa capaz de tomar decisiones con eficacia y de pesar en el mundo, debe ser una Europa integrada, donde se renuncie al derecho de veto y se admita que unas instituciones, que no funcionarán sobre la base de una representación nacional, podrán tomar decisiones importantes.

Pero la situación creada nos obliga a reflexionar.

Los ciudadanos quieren que debatamos sobre sus problemas. Esperan que Europa les aporte soluciones, y para muchos este debate sobre las instituciones que dura ya más de diez años parece algo lejano y a veces ininteligible. Esperan que, en el Consejo de esta misma semana, hablemos del “no” irlandés pero que, sobre todo, nos ocupemos de su legítima preocupación sobre el precio de los combustibles o de los alimentos. Creo que también la Presidencia francesa tratará de no dejar que las cuestiones institucionales dominen en el próximo semestre, y el Presidente Sarkozy tendrá en ese sentido todo mi apoyo.

No estamos ante una parálisis de la Unión. Mantengo en estos días un contacto estrecho con mis homólogos de otros Estados miembros y hablaremos en profundidad en el Consejo Europeo el próximo jueves.

Todavía es posible que avancemos juntos. Creo que sí, y creo que es lo mejor para todos. Por ello me parece prematuro el debate sobre las posibles excepciones, diferentes velocidades o estatus dentro de la Unión, o sobre cooperaciones reforzadas.

Pero será bueno tener siempre presente que cuando las políticas comunes tienen éxito, los ciudadanos entienden mejor el sentido de Europa. Y éste es un momento en que necesitamos políticas europeas sobre grandes cuestiones, como la lucha contra la pobreza, el cambio climático, la energía o la inmigración, que requieren más gobernanza internacional, dentro y fuera de Europa. Y España estará siempre dispuesta a avanzar en las grandes políticas europeas.

En relación con la política de la energía, España va a seguir trabajando en el desarrollo de un mercado europeo más transparente y eficaz, con seguridad de suministros y sostenibilidad. En concreto para España tiene una particular relevancia la promoción de las interconexiones y la homogeneización de los grandes actores económicos, para que las reglas iguales no beneficien o perjudiquen a empresas diferentes.

Europa debe también garantizar la seguridad de sus ciudadanos y avanzar en el desarrollo del Espacio de Seguridad, Libertad y Justicia. En este ámbito,

merece destacarse el compromiso europeo en la lucha antiterrorista.

Es esencial profundizar en el desarrollo de estructuras y capacidades, tanto civiles como militares, con las que la Unión pueda actuar. Tres elementos orientarán la actuación española en este área: impulsar la creación de una política común de seguridad y defensa dotada de las capacidades necesarias, mantener el vínculo transatlántico materializado en la Alianza Atlántica, de la que somos aliado firme y comprometido, e impulsar la colaboración entre la UE y la OTAN. A ello añadiré el compromiso de mantener el esfuerzo respecto a las Fuerzas Armadas Españolas: para garantizar nuestra defensa y para contribuir a la defensa de Europa.

Esta Europa se construye entre todos día a día, pero en el caso de España tendremos la oportunidad de asumir mayores responsabilidades en nuestra próxima Presidencia del primer semestre de 2010.

En nuestra Presidencia impulsaremos un programa ambicioso que tendrá entre sus objetivos el desarrollo de las grandes líneas de actuación que he venido exponiendo en esta intervención.

Pero nuestra política europea no puede aguardar a entonces ni se agotará el 30 de junio de ese año. Queremos estar desde ahora mismo con los que más creen en Europa y quieren hacer avanzar el proyecto de unión política, hacia una Europa fuerte y flexible, que preserve la solidaridad comunitaria.

Relaciones transatlánticas

Estados Unidos es la mayor potencia militar y económica, incluso cultural, y seguirá siéndolo durante muchos años. Al tiempo, Estados Unidos también se ha percatado de que le es indispensable tener aliados y una política multilateral, tendencia que se impondrá aún más en el próximo futuro, a juzgar por lo que declaran los dos aspirantes a la Presidencia, tanto Barack Obama como John McCain.

Nosotros, y muy especialmente los europeos, debemos contribuir a impulsar ese multilateralismo eficaz en el que Washington tenga un papel central, y estoy convencido de que lo va a tener, tanto en lo referente a la lucha contra las causas y los efectos del cambio climático, como en el nuevo Derecho Internacional.

Es necesario impulsar las relaciones transatlánticas, y ésta será una tarea prioritaria de la Presidencia española de la UE, además de desarrollar nuestras relaciones bilaterales, desde el respeto mutuo y, a veces, la diferencia de criterios. Pero hay demasiadas cosas en común como para renunciar a ellas: desde las inversiones y el comercio recíprocos hasta la lengua española, pues Estados Unidos se está convirtiendo rápidamente en el primer país de habla hispana.

África y Asia

Quisiera dedicar atención a dos escenarios que considero que tienen ya un carácter tan prioritario y estructural en nuestra acción exterior que bien merecen el calificativo de nuevos ejes de la política exterior española: África y Asia.

Dice un proverbio africano de la orilla del río Níger que “el río es grande, pero siempre necesita una gota de agua”. El esfuerzo solidario internacional con África es grande, pero no suficiente. La lucha por la existencia tiene en África un significado diferente al que tiene en otras latitudes, pero la batalla por la dignidad del ser humano es la misma, y esa batalla se dirime hoy, especialmente, en África, con África.

El mejor ejemplo para seguir en este esfuerzo tan importante es la lucha de los propios africanos, de muchos de sus gobiernos y organizaciones. No debemos mirar hacia el continente con paternalismo, pues muchas de las iniciativas en las que podemos trabajar tienen su origen en África, en los ámbitos políticos, económicos y culturales, en el desarrollo, en el fomento de la democracia y los derechos humanos.

Si nuestro país quiere ser verdaderamente global, si no quiere perder el tren de la economía internacional, debe superar la asignatura asiática, para la que ha llegado relativamente tarde

Nuestro compromiso con África va a incrementarse en esta legislatura: un nuevo Plan África que extienda su acción a lo largo de toda la Legislatura; una mayor presencia y diálogo, con la apertura de embajadas y oficinas comerciales; una cooperación a la que dedicaremos mayores recursos.

Voy a impulsar personalmente esa labor. En esta legislatura realizaré al menos tres giras a países africanos.

Hemos decidido hacer una política no para África, no hacia África, sino con África. Creo que los africanos nos perciben como un país que les entiende, que comprende los graves problemas que tiene el continente, de economía, de muerte cotidiana por enfermedades como la malaria o el SIDA, de carencia de alimentos y agua, de conflictos y gasto en armamento, de mal gobierno, y también de indiferencia y promesas incumplidas de muchos actores en la comunidad internacional.

África y los africanos merecen otra suerte, otro destino, y quiero que la sociedad española se implique más a fondo, reflexione más a fondo, mire hacia África con solidaridad, responsabilidad y esperanza.

Voy a concentrar este esfuerzo en África occidental. En Guinea Ecuatorial. También en el Sahel, donde nos preocupan las violaciones de Derechos Humanos, como en Darfur, la inestabilidad en Chad, la presencia de al-Qaeda... aunque también haya casos como el de Malí donde la democracia se impone sobre las dificultades.

Precisamente en esta legislatura se van a cumplir dos siglos desde que se proclamaron las primeras Declaraciones de Independencia en América Latina. Supone una oportunidad de reflexionar conjuntamente sobre el significado del período que se cerró y el que se inició a partir de dicha fecha

Este debe ser un esfuerzo colectivo. Hoy la mayor urgencia está en el apoyo a la agricultura. Pero también se necesita trabajar en otras áreas. Sé que muchos de los empresarios españoles aquí presentes comparten esa visión, y en África también hay buenas posibilidades de inversión.

También tiene la mayor importancia la reflexión sobre las políticas que en la UE y en el marco de la OMC podrían ampliar las posibilidades de exportación de los países africanos.

Mi primera mirada hacia el continente asiático quisiera que se dirigiera a manifestar mi solidaridad con las víctimas del terremoto de Sicuani, como hice, en nombre de todos los españoles, en la conversación que mantuve el pasado miércoles con el Primer Ministro Wen Jiabao.

Quisiera reiterar aquí mi voluntad de que se alcance ese consenso que nos hará más fuertes como sociedad y como país

Pero la mirada a Asia es muy amplia, y mucho más positiva. El continente es un gran centro de gravedad político y económico. Si nuestro país quiere ser verdaderamente global, si no quiere perder el tren de la economía internacional, debe superar la asignatura asiática, para la que ha llegado relativamente tarde.

Nuestras prioridades no sólo serán las grandes economías como China, India, Japón, Corea del Sur, Singapur o Indonesia, o los países que requieren de la cooperación internacional, como Vietnam, Camboya o Timor, sino también países que requieren una atención política especial como Afganistán o Pakistán. También con los que mantenemos vínculos históricos, como es

el caso de Filipinas. O la región del Pacífico, donde con dos países cada vez más cercanos, Australia y Nueva Zelanda, ya se están realizando importantísimos proyectos.

Me propongo realizar en esta legislatura tres viajes a Asia. Estamos elaborando ya un nuevo Plan Asia-Pacífico que abarque con mayor ambición y mayor presencia nuestra proyección asiática, y estaré al frente de esa labor en la que se implicará todo el gobierno, y estoy seguro de que lo harán igualmente la sociedad civil y las otras administraciones.

Mediterráneo y mundo árabe

En el Mediterráneo está una parte muy importante de nuestra historia, de nuestro presente, pero -sobre todo- ahí está una parte muy importante de nuestro futuro.

Debemos agradecer al Presidente Sarkozy que haya impulsado el debate sobre la necesaria reforma del proceso de Barcelona.

En 2010 se celebrará el decimoquinto aniversario de la Conferencia de Barcelona, y será un buen momento para reflexionar con perspectiva. A esa cita debemos llegar con propuestas ambiciosas.

Algunos de los grandes desafíos internacionales, como la energía, la inmigración o el terrorismo, han tenido y tienen una presencia importante en esta zona. Al tiempo, se trata de un espacio de futuro; son países que sienten a Europa como parte de ese porvenir.

Cuatro son los ejes en los que debemos trabajar.

En primer lugar, estoy trabajando en una propuesta con el Presidente Buteflika, que haremos a nuestros socios del Proceso de Barcelona-Unión para el Mediterráneo, para promover una Carta Euromediterránea de la Energía y el Cambio Climático.

En segundo lugar, el presidente Mubarak, Sarkozy y yo mismo vamos a proponer una iniciativa para un marco específico de cooperación en el ámbito de los alimentos.

En tercer lugar, un ámbito que considero absolutamente prioritario: el de la educación. Los porcentajes de analfabetismo que presentan algunos de los socios del sur llegan hasta el 40% y el 60% en el caso de la población femenina. La frialdad de las cifras refleja la tragedia de un fracaso colectivo.

Por ello, vamos a proponer junto a Marruecos, con el decidido impulso del Rey Mohamed VI y yo mismo, una reforma del ámbito socio-cultural y educativo euromediterráneo, con una atención muy específica a la educación y la mujer, que permita una reducción drástica y más rápida que la prevista en el marco de los Objetivos del Milenio.

En cuarto lugar, creo que el actual marco presupuestario europeo no está a la altura de los desafíos y la ambición que debemos tener ante la región. Propondré por ello

ampliarlo significativamente. Por ello mantengo un contacto regular con los presidentes Sarkozy y Sócrates, con el Primer Ministro Berlusconi -con quien me reuní recientemente en Roma-, y con el Primer Ministro Karamanlis, a quien visitaré el próximo mes.

Esta labor se verá reforzada por nuestro intenso contacto con los países del Magreb y con Oriente Próximo, donde también viajaré y estrecharé relaciones, no sólo pensando en lo bilateral, sino también en la contribución que puede hacer España en la búsqueda de la paz en la región, y en la construcción de un Estado palestino que viva en paz con Israel.

Marruecos y Argelia merecen una especial referencia. Trabajaré también por acercar posiciones entre ambos y por contribuir a una solución de la cuestión del Sáhara, como lo haré también con Túnez, Mauritania y Libia.

Iberoamérica

La mitad de nuestro ser se ha forjado en América.

No les hablaré de viajes a América Latina porque una parte de mí siempre está allí. Pero sí les diré que mantendré un alto ritmo de viajes, pues quisiera recorrer el conjunto de la región. Prestaré especial atención a las cumbres Iberoamericanas, donde tenemos el privilegio de contar con el papel de Su Majestad El Rey, cuyo papel en las cumbres es fundamental.

Iberoamérica es el continente del futuro. Basta contemplar la presencia política y el empuje económico que la región ha experimentado en los últimos años. Mi confianza en las posibilidades presentes y futuras de Latinoamérica es infinita, y ello aumenta el orgullo de mi país de formar parte de ese espacio compartido durante siglos.

Precisamente en esta legislatura se van a cumplir dos siglos desde que se proclamaron las primeras Declaraciones de Independencia en América Latina. Supone una oportunidad de reflexionar conjuntamente sobre el significado del período que se cerró y el que se inició a partir de dicha fecha. Transformar estas celebraciones esencialmente nacionales en unas iberoamericanas donde nos encontremos de forma solidaria, es uno de nuestros retos.

En mis recientes contactos con líderes latinoamericanos, he constatado el interés en los procesos de integración subregional y regional, y la firme voluntad de consolidar la relación con la Unión Europea. El eje central de ese acercamiento podría ser la construcción de un gran consenso eurolatinoamericano en torno a tres grandes ejes o conceptos: la cohesión social y la inversión, con aspectos como la energía como factor de desarrollo social e integración; la ciudadanía iberoamericana, con especial atención a las cuestiones migratorias; y la culminación de los

acuerdos de asociación entre la Unión Europea y Centroamérica, la región Andina y MERCOSUR. Pondré todo mi empeño en el acercamiento entre la Unión Europea y América Latina.

El Gobierno va a crear una Comisión de Diplomacia Pública, bajo mi presidencia, que incorporará a miembros del Gobierno, de la sociedad civil, los medios de comunicación, el mundo de la cultura y la empresa

Puedo anunciarles que en octubre realizaré dos reuniones con este objeto: la primera, con los presidentes andinos y el Comisario europeo de Comercio Exterior, Peter Mandelson, y la segunda con los presidentes Centroamericanos.

Amigas y amigos,

En este panorama, y justamente al hablar de Iberoamérica, no puedo dejar fuera la cultura, elemento esencial de todo país que pretenda contar en el mundo.

La evolución de la diplomacia y las relaciones exteriores no ha hecho más que confirmar que la lengua y la cultura son, junto con Su Majestad El Rey, nuestros mejores embajadores fuera de nuestras fronteras. No sólo por la importancia económica de las industrias vinculadas a estos ámbitos, sino también por su relevancia simbólica. 500 millones de personas piensan en español y muchos más lo utilizan en el desarrollo de sus actividades. Nuestro idioma sigue siendo una lengua de entendimiento. El español es ya la tercera lengua internacional, la segunda más estudiada.

Resulta sorprendente que un país con una lengua tan extendida y una cultura tan atractivas no haya contado hasta el presente con una estrategia e instrumentos de lo que llamamos “diplomacia pública”. Me parece ésta una cuestión también de la mayor importancia, y en esta legislatura vamos a revertir esa situación. El Gobierno va a crear una Comisión de Diplomacia Pública, bajo mi presidencia, que incorporará a miembros del Gobierno, de la sociedad civil, los medios de comunicación, el mundo de la cultura y la empresa, para analizar cada año nuestra proyección en todos los ámbitos y proponer futuras líneas de acción.

III. ESCENARIOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR ESPAÑOLA

Derechos humanos y pena de muerte

Quiero que mi Gobierno hable con el lenguaje de los derechos humanos ante todos los retos de hoy y en todas las regiones del mundo.

Los derechos civiles, políticos y sociales de todos los hombres y mujeres.

Por ello, el Gobierno aprobará, antes de fin de año, un Plan Nacional de Derechos Humanos con diferentes compromisos internos y para nuestra acción exterior.

Uno de ellos lo acometeremos de inmediato: el compromiso contra la pena de muerte.

En 2007 la Asamblea General de la ONU aprobó una Resolución por la que más de un centenar de países apoyaron la idea de una moratoria universal. Sé que me estoy refiriendo a una cuestión cercana al corazón de Kofi Annan.

Quiero que mi Gobierno hable con el lenguaje de los derechos humanos ante todos los retos de hoy y en todas las regiones del mundo

Es una iniciativa inaplazable. Pero no ha tenido la receptividad necesaria y debe ser reforzada.

El Gobierno español ya ha dado pasos ante la Comunidad internacional para crear una Comisión Internacional que vele por la abolición universal de la pena de muerte, a partir de dos medidas concretas.

En primer lugar, mediante la aplicación de una moratoria efectiva a partir de 2015 en la aplicación de ejecuciones.

En segundo lugar, para acordar, concluyente y definitivamente, que en ningún país del mundo se aplique la pena de muerte a menores de edad o a personas que hayan cometido delitos cuando eran menores de edad, y extender esta prohibición en favor de los discapacitados mentales.

Invito desde esta tribuna a la sociedad civil, a quienes más se han destacado en lucha contra la pena de muerte, como Amnistía Internacional o la Coalición Global contra la pena de muerte, a que se sumen a este esfuerzo.

En mi discurso de investidura expresé mi deseo de alcanzar un clima político sereno caracterizado por el diálogo y el consenso. Incluí entre las cuestiones que deberían ser objeto prioritario de tal consenso la política exterior, y de manera específica la presidencia

española de la Unión Europea en 2010. La política exterior es política de Estado, y quisiera reiterar aquí mi voluntad de que se alcance ese consenso que nos hará más fuertes como sociedad y como país, y reforzará la acción internacional de España y su capacidad de contribuir a una sociedad internacional más próspera y pacífica.

Amigas y amigos,

En los últimos treinta años, España ha logrado, con el esfuerzo y la voluntad de sus ciudadanos, convertirse en la octava potencia económica del mundo.

Si este salto nos ha permitido mejorar nuestras condiciones de vida, también nos debe permitirnos garantizar nuestra presencia efectiva en el mundo e incrementar nuestras posibilidades de influir en la toma de decisiones en la Comunidad internacional.

Debemos hacerlo en los escenarios tradicionales, pero también en los nuevos.

Si cada vez pesamos más en Europa, cada vez nos debemos implicarnos más en África, Asia o Iberoamérica.

Si cada vez nos asentamos con más fuerza entre los primeros países del mundo, cada vez debemos comprometernos más intensamente en la lucha contra la pobreza, en la construcción de la paz y en la extensión de la educación y la cultura.

Si cada vez reclamamos más libertad y seguridad, cada vez debemos fortalecer más las instituciones multilaterales y los instrumentos que ponemos en práctica para garantizar los derechos humanos, promover la igualdad de género, extender los valores de justicia y solidaridad propios del Estado Social de Derecho.

Unos valores que son los que caracterizan a la sociedad española y que son, precisamente, los que en estos momentos necesita la comunidad internacional para afrontar los desafíos de nuestro tiempo.

Ésta es mi idea de España en el mundo...

Muchas gracias.

Jose Luis Rodríguez Zapatero

Presidente del Gobierno

Gracias por su bienvenida y por invitarme a pronunciar unas palabras frente a tan distinguido público.

Debo empezar con una felicitación tardía al presidente Zapatero y a su gobierno por ganar su segundo mandato hace unos meses.

Yo también serví durante dos mandatos por lo que sé lo importante que es la experiencia en un trabajo difícil, pero también sé que no hay tregua en los desafíos a los que se enfrenta uno.

Así que reciba mi enhorabuena... y mi solidaridad.

Son tiempos difíciles para ser el líder de cualquier país. Nuestro mundo necesita, más que nunca, criterios sensatos, visión y coraje.

Sin embargo, usted lidera un país que ha demostrado ser un modelo de progreso.

España ha experimentado una transformación extraordinaria en las últimas décadas.

El papel decisivo que la Corona española ha desempeñado en la transformación de España de una dictadura a una democracia moderna y dinámica es un hito en la historia de España.

La forma en que han incorporado ustedes los fundamentos de un sistema democrático, descentralizando el poder, extendiendo los derechos, mejorando la situación de las mujeres al tiempo que han fortalecido la protección social general, ha sido motivo de inspiración.

Ustedes han demostrado que cambiar a mejor, incluso realizar cambios fundamentales, es posible.

Y debido a su historia, su idioma, su cultura y conexiones, España ocupa una posición ideal para desempeñar un papel cada vez más importante en este nuevo siglo.

De hecho, es difícil pensar en un país que esté mejor situado.

Están ustedes de nuevo firmemente en el corazón de Europa.

También están en la encrucijada entre este continente y África, y ofrecen además un vínculo entre el islam y el cristianismo, vínculo profundamente arraigado en su historia y su cultura.

Un idioma común, unas raíces compartidas y millones de vínculos personales les convierten en un puente decisivo entre el viejo y el nuevo mundo.

Es un momento de enormes oportunidades para su país y también de enorme responsabilidad – y sé que están trabajando duramente para conseguirlo.

Se me ha pedido que diga unas palabras sobre los principios que en mi opinión deberían guiar los asuntos internacionales en el siglo XXI.

Por lo que acabo de decir, está claro que lo están haciendo ustedes bastante bien sin necesidad de mis consejos.

Presentación del Presidente del Gobierno a cargo del ex Secretario General de la ONU y Presidente de AGRA

Debido a su historia, su idioma, su cultura y conexiones, España ocupa una posición ideal para desempeñar un papel cada vez más importante en este nuevo siglo.

Kofi A. Annan

El compromiso, el diálogo y la cooperación son fundamentales en la visión de su país.

Ya sea a través de la Unión Europea, los organismos regionales a los que pertenecen o la propia Organización de las Naciones Unidas, están ustedes decididos a trabajar con socios y con la comunidad internacional en su conjunto.

Éste debe ser el enfoque correcto de España y de nuestro mundo.

Porque los desafíos a los que nos enfrentamos son globales.

Y la única forma en la que vamos a superarlos con éxito es trabajando juntos.

Nuestro mundo nunca ha sido tan interdependiente como lo es ahora.

Vivimos tiempos de inmensas oportunidades.

Debemos considerarnos más afortunados, en muchos sentidos, que nuestros padres y abuelos.

Pero, al mismo tiempo, vivimos en un mundo donde un problema en un país puede extenderse como la pólvora por todo el planeta.

Donde las dificultades en un sector de la economía de un país pueden enviar su onda expansiva a través de la economía global.

Donde las enfermedades pueden atravesar océanos en cuestión de horas, con las compañías aéreas internacionales transportando 850 millones de personas al año.

Donde incluso el clima está cambiando de forma que afectará las vidas de todos los habitantes del planeta.

Y es un mundo donde el extremismo promovido a miles de kilómetros de distancia puede llevar al asesinato a sangre fría de cientos de viajeros inocentes en Madrid.

Creo que, en esta nueva sociedad global, no solo somos todos responsables de la seguridad de los demás sino también de su bienestar

Tales actos de barbarie no pueden defenderse ni justificarse jamás, como ambos reconocimos en el la Cumbre Internacional sobre Democracia, Terrorismo y Seguridad organizada por el Club de Madrid en marzo de 2005.

Contra amenazas como éstas, ninguna nación puede protegerse por sí sola.

Ni podemos creer que mantendremos a nuestros ciudadanos a salvo escondiéndonos detrás de nuestras fronteras nacionales.

Está claro que nuestra seguridad y prosperidad dependen de nuestro esfuerzo por ofrecer seguridad y prosperidad para todos.

Debemos mirar hacia fuera.

No podemos permitirnos el cerrar los ojos a lo que está ocurriendo más allá de nuestras fronteras o de nuestro continente.

Nuestra propia seguridad nos exige ahora algo más que estar simplemente preparados para ayudarnos unos a otros en caso de que los países sean atacados por sus vecinos.

Esto significa que la comunidad internacional debe estar preparada para proteger a las poblaciones atacadas dentro de sus propias fronteras.

Me alegró mucho que esta “responsabilidad de proteger” contra el genocidio, los crímenes de guerra, la limpieza étnica y los crímenes contra la humanidad fuese aceptada finalmente por todas las naciones en la cumbre de la ONU de 2005.

La soberanía nacional no puede seguir usándose como un escudo por los gobiernos que pretenden masacrar a sus propios pueblos.

Ni tampoco, por supuesto, como una excusa para que los demás no hagamos nada, cuando se producen crímenes tan atroces ante nuestros ojos. Algunos crímenes son tan espantosos que pienso que todos deberíamos preguntar qué podemos hacer para ayudar.

Creo, sin embargo, que esta responsabilidad con todos los ciudadanos del mundo debe ir más allá de los que viven hoy en día e incluir a las generaciones futuras.

Esto nos exige que nos esforcemos por dejar el mundo en el mismo estado, incluso mejor, de lo que lo heredamos.

Un proverbio africano dice: la tierra no es nuestra, es un tesoro que se nos confía para que la transmitamos a las generaciones futuras.

Esta generación debe mostrarse digna de esa confianza.

Y eso significa que debemos hacer más –y con absoluta urgencia– para combatir el cambio climático.

Hoy en día hay pruebas abrumadoras de que las actividades humanas son la causa del calentamiento de nuestro planeta.

Los resultados –sequías, subidas del nivel del mar, olas de calor, pérdida de tierras cultivables, inundaciones– nos afectarán a todos ya que provocarán nuevos conflictos, disputas fronterizas y emigraciones masivas.

Ya estamos viendo cómo el cambio climático está produciendo un impacto en las existencias de alimentos –escasez que, si no se toman medidas, amenaza con deshacer todo el progreso que hemos visto en África en los últimos años, así como en otros países pobres de todo el mundo–.

Los desafíos humanitarios se convertirán rápidamente en riesgos políticos y de seguridad.

Cada día que no abordamos el cambio climático, los riesgos aumentan.

Cada día que hablamos, pero hacemos demasiado poco, crece la amenaza sobre nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos.

Ningún país se librará de estos costes y sé que aquí, en España, esta amenaza resulta muy real.

Pero, por supuesto, serán los países y las personas más pobres –los que menos hicieron para provocar el cambio climático– quienes pagarán el precio más alto.

Y creo que en esta nueva sociedad global, no solo somos todos responsables de la seguridad de los demás sino también de su bienestar.

La solidaridad global es tan necesaria como posible.

Es necesaria porque sin esta solidaridad, ninguna sociedad puede ser realmente estable, ni la prosperidad de nadie realmente segura.

Esto es verdad no solo dentro de las sociedades de cada país sino también en nuestra economía de mercado global.

No podemos mantener una situación en la que los beneficios de la globalización pertenecen solo a una parte de la humanidad mientras miles de millones de seres humanos son abandonados, cuando no empujados, a la miseria absoluta.

Es por esta razón por la que el mundo se unió para suscribir los Objetivos del Milenio.

Si se cumplen, sacarán a millones de personas de la pobreza y les proporcionarán acceso a agua potable, educación y atención sanitaria básica.

Estos objetivos han sido apoyados por España tanto moralmente como con generosa ayuda financiera.

Espero que otros países sigan su ejemplo.

Porque tenemos que hacer mucho más si queremos alcanzar estos objetivos a través de una mayor ayuda y apoyo de los países más ricos.

Sin embargo, la ayuda por sí sola no será suficiente para afrontar las flagrantes disparidades de oportunidades y riqueza que vemos.

Debemos actuar con visión para eliminar las barreras injustas al comercio y las finanzas y hacerlo urgentemente.

Necesitamos poner los intereses nacionales generales por encima de los de los poderosos grupos de presión sectoriales.

Si tenemos el valor de hacerlo, todos ganaremos, como también lo haremos enfrentándonos al cambio climático.

Porque así como nuestra seguridad está cada vez más estrechamente ligada que nunca a la seguridad de todos, también nuestra estabilidad y prosperidad están vinculadas a la extensión de la prosperidad a todos.

Un pilar central para un mundo más estable y más justo debe ser el respeto por los derechos humanos y el Estado de derecho.

Sé que esto hallará aquí una resonancia particular dada la asombrosa evolución de España en las últimas décadas.

Sin el imperio de la ley y la protección de los derechos, se priva a la sociedad de unos cimientos sólidos y el progreso económico resulta mucho más difícil.

Estos derechos fundamentales y valores compartidos pueden ayudar a unir nuestro mundo al hacer hincapié en nuestra dignidad y humanidad comunes.

Nos ayudan a construir naciones y un mundo en el que diferentes comunidades pueden coexistir y gozar de iguales derechos y oportunidades.

Éste es el espíritu de la imaginativa “Alianza de Civilizaciones” que usted, presidente Zapatero, lanzó, y que fue copatrocinada por el primer ministro Erdogan de Turquía.

Por ello, la Organización de las Naciones Unidas está promoviendo la Alianza de Civilizaciones como una base de respeto mutuo entre sociedades, algo fundamental para acercar a los pueblos.

Los derechos humanos y el Estado de derecho no son lujos. Son fundamentos básicos para nuestras ambiciones respecto al mundo.

Por supuesto, no hay ningún derecho más fundamental que el derecho a la vida o la protección contra el trato inhumano o degradante.

Por ello celebro los esfuerzos de este país por movilizar el apoyo internacional con el objeto de acabar con la pena de muerte.

Es una iniciativa muy oportuna para conmemorar el 60 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Reformar el Consejo de Seguridad es fundamental para incorporar nuevos miembros de forma permanente o a largo plazo para otorgar una mayor representación a zonas del mundo cuya voz no se escucha suficientemente en la actualidad

Y, al igual que el Estado de derecho es esencial para la protección de los ciudadanos individuales, también es fundamental en el escenario internacional.

Esto es, por supuesto, por lo que se creó la Organización de las Naciones Unidas hace 60 años.

Un pilar central para un mundo más estable y más justo debe ser el respeto por los derechos humanos y el Estado de derecho

No creo que sorprenda a nadie el que yo crea que, en este mundo interdependiente, la ONU es más importante que nunca.

De hecho, solo a través de instituciones multilaterales podrán los Estados rendir cuentas unos a otros, dando a los pobres y débiles alguna influencia sobre las acciones de los ricos y poderosos.

Y ello hace que sea muy importante organizar estas instituciones de forma justa y democrática.

Esto se aplica en particular a las instituciones financieras internacionales, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Los países en desarrollo deberían tener más voz en estos organismos, cuyas decisiones pueden tener un impacto casi de vida o muerte en sus destinos.

Y se aplica también al Consejo de Seguridad de la ONU, cuyos miembros reflejan todavía la realidad de 1945, no la de 2008.

Así que reformar el Consejo de Seguridad es fundamental.

Reformarlo para incorporar nuevos miembros de forma permanente o a largo plazo para otorgar una mayor representación a zonas del mundo cuya voz no se escucha suficientemente en la actualidad.

Pero también reformarlo para asegurarse de que sus

miembros aceptan la responsabilidad especial que va unida a su privilegio.

La Organización de las Naciones Unidas está promoviendo la Alianza de Civilizaciones como una base de respeto mutuo entre sociedades, algo fundamental para acercar a los pueblos

He mencionado la palabra reforma varias veces, lo cual me trae a la memoria una anécdota: cuando tomé posesión del cargo de secretario general en 1997, empecé inmediatamente un proceso de reforma. En mi segundo almuerzo mensual con los miembros del Consejo de Seguridad, seis meses después de iniciar mi primer mandato, el embajador de la Federación Rusa, y en la actualidad ministro de Asuntos Exteriores, Sergei Lavrov, me señaló que no había visto todavía ningún resultado de mis esfuerzos reformadores. Agregó entonces, aún siendo el único comunista en la sala, que él recordaba que “Dios sólo necesitó seis días para completar su creación, ¿A qué está esperando usted?” A lo que yo le respondí: “Sí, es cierto, pero Dios tenía una ventaja que yo no tengo, trabajaba solo”. Sin Consejo de Seguridad, sin Asamblea General...

El Consejo de Seguridad no debe ser tan solo otro escenario en el que desarrollar intereses nacionales. Sus miembros tienen una responsabilidad.

Debe ser el “comité ejecutivo”, si ustedes quieren, de nuestro sistema de seguridad colectivo en ciernes.

Es decir, responsabilidad colectiva, solidaridad

global, Estado de derecho, responsabilidad mutua, y multilateralismo, deben estar, en mi opinión, en el núcleo de nuestro enfoque del siglo XXI.

Es el reconocimiento de que si algunos de nosotros somos pobres, todos somos más pobres.

Si algunos países son inestables, todos estamos menos seguros.

Subraya la importancia crucial de los derechos humanos y el Estado de derecho.

Es la constatación de que las soluciones a los problemas del mundo llegarán sólo si todos trabajamos juntos – superando fronteras, superando divisiones de raza, religión, lengua y cultura.

Son creencias que sé son compartidas por este gobierno y este país.

Le deseo buena suerte en su trabajo para ponerlas en práctica.

Kofi A. Annan

*Ex Secretario General de la ONU
y actual Presidente de AGRA*

Documentos de trabajo y libros publicados

Documentos de trabajo publicados en junio

Observatorio Permanente de la Imagen Exterior de España en la Prensa Internacional (OPIEX), primer trimestre de 2008
OPIEX
(19/06/2008)

Consenso y disenso en la política exterior de España
Celestino del Arenal
(2/06/2008)

Libros publicados recientemente

La internacionalización de la empresa española. Estudio monográfico sobre el entorno económico y las oportunidades de inversión en: Turquía

Autores: Gonzalo Escribano, con la colaboración de M. Oguaz Tinaztepe

Editado por: Real Instituto Elcano, ICEX e ICO
2008

Primer volumen de una serie que analiza las oportunidades de comercio e inversión en diferentes países. La iniciativa arranca con el estudio monográfico sobre Turquía que, mediante informes y estudios, literatura académica, y entrevistas con actores de la vida empresarial y económica turca, concluye que el horizonte estratégico económico de este país ofrece oportunidades importantes y que las empresas españolas deberían posicionarse con rapidez en su mercado.

Panorama Estratégico 2007-2008

Varios Autores

Realizado por: Instituto Español de Estudios Estratégicos y Real Instituto Elcano

Editado por: Ministerio de Defensa
2008

Publicación que desde 1997 tiene como objetivo ofrecer una visión lo más amplia posible de la situación mundial vista desde España. Esta edición contiene 6 capítulos, cuyos autores son: Fernando Reinares, Ignacio Fuente Cobo, Fidel Sendagorta, José Ignacio Torreblanca, Fernando del Pozo y Emilio Lamo de Espinosa.

Anuario Iberoamericano Elcano – EFE 2008

Autores: Carlos Malamud, Paul Isbell y Concha Tejedor

Publicado por: Agencia EFE y Real Instituto Elcano

Editado por: Editorial Pirámide
2008

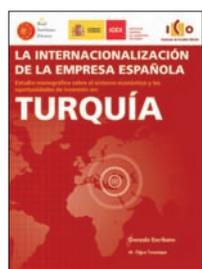
Segunda edición de este Anuario que ofrece los datos, estadísticas y análisis más recientes sobre la actualidad latinoamericana. Además de textos sobre el crecimiento económico regional, la situación de los países del Cono Sur, los movimientos indígenas y la emigración, contiene anexos estadísticos por países, y una sección dedicada a las actividades impulsadas por los distintos países para conmemorar los Bicentenarios. (A la venta en librerías)

Informe Elcano N° 10: "III Índice Elcano de oportunidades y riesgos estratégicos para la economía española: una perspectiva comparada con Brasil, EEUU y Alemania"

Autores: Paul Isbell y Alfredo Arahuetes, con la colaboración de Aurora García Domonte

Editado por: Real Instituto Elcano
2008

La tercera versión de este Informe Elcano se apoya en tres pilares básicos: un índice de interdependencia económica, un índice de riesgo económico y político para las demás economías del mundo, y un mapa de las oportunidades y riesgos estratégicos a los que se enfrenta una economía en concreto en su continuo proceso de internacionalización. Como novedad se ha incorporado el estudio de la economía de Brasil y se ha elaborado una nueva serie de gráficos que muestran las trayectorias históricas de distintos grupos de países dentro de los mapas de las economías consideradas.



ARI y materiales de interés

ARI publicados en junio

El rompecabezas de la seguridad energética

Paul Isbell
(24/06/2008)

Acuerdo en la conferencia diplomática de Dublín sobre bombas de racimo

Javier Alcalde
(23/06/2008)

En un año especial: derechos humanos y disidencia en China

Augusto Soto
(18/06/2008)

El impacto de la inmigración en el sistema educativo español

Julio Carabaña
(17/06/2008)

Tras Irlanda: referéndum y unanimidad

Carlos Closa
(16/06/2008)

Precaución: Irlanda podría guillotinar Lisboa

Hugo Brady
(11/06/2008)

La enseñanza del español como lengua extranjera en Argentina: un sector en expansión

Gabriela Rusell, Lía Varela y Luciana Velloso
(11/06/2008)

Contratos de integración para inmigrantes: tendencias comunes y diferencias en la experiencia europea

Virginie Guiraudon
(10/06/2008)

La Cumbre de Lima: un encuentro de la asimetría euro-latinoamericana

Günther Maihold
(6/06/2008)

Claves de la Rusia de Medvedev

Antonio Sánchez Andrés
(5/06/2008)

De la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD) a la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD): la Cooperación Estructurada Permanente

Juan Antonio Moliner González
(2/06/2008)

India: ¿el auge económico en peligro?

Pablo Bustelo
(2/06/2008)

Los Juegos Olímpicos de Pekín y el Tíbet

Eugenio Bregolat
(23/05/2008)

Hugo Chávez y los límites de la petropolítica

Paul Isbell
(22/05/2008)

Materiales de interés

Eurobarómetro- Post-referendum survey in Ireland

Resultados de una encuesta urgente del Eurobarómetro, realizada telefónicamente por Gallup entre el 13 y el 15 de junio, a 2.000 irlandeses con derecho a voto sobre su comportamiento en el referéndum acerca del Tratado de Lisboa celebrado el 12 de junio. Encargada por la Representación de la UE en Irlanda, su principal objetivo es entender las razones de la abstención, la visión de los irlandeses sobre la campaña, y los motivos para votar Sí o No. También se pregunta por la reacción ante los resultados y lo que esperan ahora los irlandeses como consecuencia del referéndum.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

BM - Global Development Finance 2008

Informe anual del Banco Mundial, presentado el 10 de junio de 2008 en Ciudad del Cabo, sobre la evolución de la economía mundial, según el cual el crecimiento del PIB mundial disminuirá un punto porcentual pasando del 3,7% en 2007 al 2,7% en 2008, por su parte, el crecimiento de los países en desarrollo también disminuirá pasando del 7,8% -nivel alcanzado en 2007- al 6,5% en 2008.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

Department of Foreign Affairs (Irlanda) - Convención sobre Municiones en Racimo 2008

Nueva Convención sobre las municiones de racimo adoptada en la por las delegaciones de 111 países asistentes a la Conferencia Diplomática, celebrada en Dublín el pasado 30 de mayo, por el que los Estados firmantes se comprometen a no producir, almacenar, propagar o utilizar este tipo de armas así como a destruir sus arsenales. Por su parte, el Secretario General de la ONU instó a todos los Estados miembros de Naciones Unidas a ratificarlo para que pueda entrar en vigor cuanto antes.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

GPI - Global Peace Index 2008

Segunda edición de este índice que clasifica a 140 naciones a partir de 24 indicadores, como el número de conflictos internos y externos que afectan al país, el crimen organizado, el riesgo de atentados terroristas, el nivel de respeto a los derechos humanos y el nivel de militarización. Indicadores que demuestran, a juicio de los responsables del índice, que los 'más pacíficos' son los países 'pequeños, estables y democráticos'.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

Actividades realizadas en el mes de junio

Actividades realizadas en junio

26/05/2008

Presentación del "Panorama Estratégico 2007/2008"

En un acto organizado por el Real Instituto Elcano y del Instituto Español de Estudios Estratégicos, se presentó esta publicación que se edita conjuntamente desde 2004, y tiene como objetivo ofrecer una visión lo más amplia posible de la situación mundial vista desde España. La edición 2007/2008 contiene 6 capítulos, cuyos autores son: Fernando Reinares, Ignacio Fuente Cobo, Fidel Sendagorta, José Ignacio Torreblanca, Fernando del Pozo y Emilio Lamo de Espinosa.



2/06/2008

Almuerzo con Carmelo Mesa Lago

Carmelo Mesa, Catedrático distinguido emérito de Economía y Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Pittsburg, visitó el Instituto Elcano para hablar sobre Cuba.



4/6/2008

Presentación del "Estudio sobre remesas y desarrollo Elcano-FLACSO"

Se presentó en el Real Instituto Elcano este estudio realizado conjuntamente por FLACSO y el Real Instituto Elcano, y cuyos autores son Juan Ponce e Iliana Olivie. Posteriormente el estudio fue también presentado en la Universidad Complutense de Madrid y en la Fundación CIDOB de Barcelona.



9-11/06/2008

Annual Bank Conference on Development Economics (ABCDE)

Dentro del Annual Bank Conference on Development Economics, el Real Instituto Elcano y FLACSO organizaron un taller sobre "Remittances and Development: Are We Missing Something?" que presidió Iliana Olivie.



24/06/2008

Reunión del Patronato del Real Instituto Elcano

Se celebró una reunión del Patronato del Real Instituto Elcano, presidida por el Vicepresidente Segundo del Gobierno y Ministro de Economía y Hacienda, Pedro Solbes.



16/06/2008

Conferencia de José Luis Rodríguez Zapatero, Presidente del Gobierno

El Presidente de Gobierno pronunció la conferencia “En Interés de España: una política exterior comprometida”, durante un acto celebrado en el Museo del Prado. Tras la bienvenida de Gustavo Suárez Pertierra, Presidente del Real Instituto Elcano, Kofi Annan, Presidente de la Fundación Alianza para una Revolución Verde en África (AGRA) y ex Secretario general de Naciones Unidas, presentó a José Luis Rodríguez Zapatero.

El acto fue organizado por el Real Instituto Elcano, con la colaboración de CIDOB, FRIDE, ICEI e INCIPE.







Patronato y Consejo Asesor Empresarial

Patronato

Presidente de honor: SAR el Príncipe de Asturias

Gustavo Suárez Pertierra
Presidente

Antonio de Oyarzábal
Vicepresidente

Felipe González
Ex presidente del Gobierno

Marcelino Oreja
Ex ministro de Asuntos Exteriores
y Ex comisario Europeo

Gabriel Elorriaga Pisark
Representante del Partido Popular

Eduardo Serra Rexach
Ex presidente del Real Instituto Elcano

Emilio Lamo de Espinosa
Ex director del Real Instituto Elcano

Juan José Linz
Cátedra Sterling de Ciencias Políticas y
Sociales, Universidad de Yale

Carlos López Blanco
Secretario

**Ministerio de Asuntos Exteriores y
de Cooperación**

Ministerio de Defensa

**Ministerio de Economía
y Hacienda**

Ministerio de Cultura

BBVA

CEPSA

ENDESA

IBERDROLA

Repsol YPF

EADS CASA

IBM

Indra

RENFE

Grupo Santander

SGAE

Telefónica

Atlantic Copper

Enagas

la Caixa

Tecnalia Corporación Tecnológica

Consejo Asesor Empresarial

Aceralia

Altadis

El Corte Inglés

Duro Felguera

Iberia

Unión Fenosa

El Real Instituto Elcano no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los documentos firmados por sus colaboradores y difundidos en su página web o en cualquier otra publicación del Real Instituto. El Instituto considera que su misión fundamental es servir de foro de discusión y análisis, estimulando el debate y recogiendo opiniones diversas sobre temas de la actualidad internacional, y muy particularmente sobre aquellos que afecten a las relaciones de España y su repercusión en los diferentes ámbitos de la sociedad española.